
de doctorado en la Sorbonne, bajo la dirección de François-Xavier Guerra, recientemente fallecido.

Las inversiones francesas llegaron a representar el 20% de las inversiones extranjeras totales en Argentina en vísperas de la Primera Guerra Mundial (detrás del capital británico), pero a pesar de ello han sido poco estudiadas, o lo fueron de una manera muy dispar.

El enfoque es claramente anunciado: son los grupos inversores que interesan al investigador argentino; pero, y en esto se siente la influencia del director de la tesis doctoral, el hilo conductor de este trabajo lo constituyen más bien sus estrategias e interacción con los demás actores de la sociedad y la economía receptora. Así, aunque la obra adoptó un plan clásico (¿inevitable?) en tres partes –“la evolución general de las inversiones francesas”; “las inversiones francesas en la Argentina (1880-1900)” y lo mismo para el período 1900-1914–, el libro da mucho más de lo que una lectura rápida de las grandes líneas del índice daría a pensar.

Con copiosas fuentes francesas (archivos bancarios primordiales, algunos de la industria pesada o abastecedora de infraestructuras, y también fuentes oficiales) y argentinas (oficiales, principalmente), con muchos documentos y cuadros perfectamente escogidos, Andrés Regalsky muestra que una investigación eminentemente empírica aporta mucho a la discusión teórica sobre el papel de las inversiones extranjeras en el desarrollo nacional y su vinculación con la consolidación de un Estado nacional moderno, como también sobre la interacción entre flujo de capital, migración y comercio, sobre la escasa funcionalidad de la exportación de capitales en relación al propio desarrollo industrial de origen, sobre la percepción exterior de las “ventajas comparativas” entre los países nuevos... Por esas razones, entre otras, el autor ofrece con este libro un instrumento clave sobre la historia económica argentina, sobre la construcción de la nación argentina, sobre la historia de la relación peculiar entre Francia y la América Latina.

Denis Rolland

I.U.F., Université Robert Schuman, CHEVS-IEP Paris

ALTERNATIVES SUD: Raisons et déraisons de la dette - Le point de vue du Sud. Louvain-la-Neuve: Centre Tricontinental - Vol. IX (2002), No. 2-3.

La «Deuda» (con mayúscula) es el tema monográfico de la última entrega de la excelente revista belga *Alternatives Sud*. La “Deuda”, que ha producido

más problemas a los países del Tercer Mundo de los que ha logrado resolver, es un tema recurrente en los estudios políticos, sociales, económicos y hasta culturales de América Latina y sobre América Latina en la última generación. Y cuando creíamos que todo sobre la “Deuda” había sido dicho o escrito, en marzo de 2003 anunció la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires que estaba organizando un “Museo de la Deuda Externa” (cdmuseo@econ.uba.ar).

En francés, son *Alternatives Sud*, junto con el mensuario *Le Monde Diplomatique*, los que más se ocupan de la mentada globalización (o “mundialización”, en francés castellanizado). *Le Monde Diplomatique* es ampliamente conocido por el público de habla hispana en razón de sus múltiples ediciones en lengua castellana. *Alternatives Sud*, publicado en formato libro (la edición dedicada a la “Deuda” tiene 270 páginas), es lamentablemente desconocido por muchos, entre otras causas porque es publicado exclusivamente en francés. Otra característica de esta publicación es que todos sus autores son intelectuales, investigadores o militantes del Tercer Mundo. *Le Monde Diplomatique* deja pocas páginas a cargo de autores que no son franceses o europeos. Al parecer, la globalización es un juego extremadamente peligroso para que los autores del Tercer Mundo se ocupen de ella.

Pero más allá de las diferencias de las políticas editoriales en el tratamiento de la globalización, estas dos publicaciones en francés se ubican en dos categorías distintas para analizar este fenómeno. *Le Monde Diplomatique* ve en la globalización un fenómeno relativamente nuevo y hasta revolucionario en el marco del capitalismo. *Alternatives Sud* señala la continuidad del capitalismo, a veces bajo las nuevas formas de un mercado capitalista que se ha convertido en global.

Tal como referimos anteriormente, cuando creíamos que todo ya había sido escrito sobre la deuda externa de los países del Tercer Mundo, llegó a nuestras manos la última entrega de *Alternatives Sud*, que lleva por título “Razones y sinrazones de la deuda”, para demostrarnos hasta qué punto estábamos equivocados. Este número es en realidad una antología de trabajos escritos por pensadores de Argentina, Suráfrica, Cuba, Camerún, India, República del Congo, Ecuador, México y Paraguay. Autores conocidos, como el Premio Nobel argentino Adolfo Pérez Esquivel, han aportado sus contribuciones junto a otros menos conocidos como el camerunés Joseph Amougou Patiente Thiery. Una excelente introducción, titulada “Deudas del Sur, deudas del Norte”, complementa la edición. En la “Editorial de la redacción”, aunque no firmada, se pueden adivinar las palabras escritas por el director, François Houtart, gran conocedor del tema.

En el marco de esta breve reseña es difícil sintetizar las excelentes contribuciones. Por lo tanto, nos ocuparemos de los autores latinoamericanos. El historiador y periodista cubano Benito Martínez M. destaca en su artículo que la “desigualdad existente entre países pobres y países ricos, no es un hecho natural. Es el resultado de una construcción histórica, de las políticas colonialistas y neocolonialistas elaboradas por el Norte, en el marco de la lógica económica y política del capitalismo en sus diferentes etapas (el ‘capitalismo comercial’ y el ‘capitalismo industrial’) que han creado las condiciones de una explotación imperialista de las riquezas del Sur” (109). Es en este marco histórico, que lleva ya cientos de años, que ha de desarrollarse el proceso de la “Deuda”. Y si quisiéramos reducir la importante contribución del autor cubano a una sola frase, es menester señalar que “la deuda con sangre entra”.

El investigador ecuatoriano Alberto Costa analiza el origen, la evolución y las alternativas de la deuda exterior de América Latina. En un largo artículo, en el cual enmarca el crecimiento de la deuda externa de los países latinoamericanos en el desarrollo del capitalismo internacional, indica que el mecanismo de la deuda “es, fue y sigue siendo el de obligar a las economías latinoamericanas a insertarse en el mercado mundial, pero sin abandonar nunca su reembolso” (199). Dos estudiosos de la Universidad Nacional de México (UNAM), John Saxe-Fernández y Omar Raúl Núñez Rodríguez, revelan que pese a que América Latina continúa escrupulosamente el pago de la “Deuda” (con las consecuentes catástrofes sociales), es en realidad América Latina la que “presta” dinero a los Estados Unidos. En otras palabras, y con el apoyo de un importante manejo de cifras y estadísticas, Saxe-Fernández y Núñez Rodríguez demuestran que el mayor flujo de capitales es de Sur a Norte y no, como estamos acostumbrados a pensar, que el Norte rico presta al Sur pobre. O sea que la “Deuda” no es otra cosa que una poderosa forma de extracción de capitales del Sur en favor del Norte, una suerte de “Robin Hood a la inversa”. La “Deuda” roba a los más pobres para enriquecer a los más ricos. Y si no es por las buenas, esto se hace por las malas. El abogado paraguayo Hugo Ruiz Días analiza la deuda exterior argentina (a la que define como “un caso de fuerza mayor”) y establece una relación directa entre el rápido y voluminoso aumento de la “Deuda” con la política económica de la dictadura militar instaurada en marzo de 1976.

El pasaje generalizado a gobiernos constitucionales en América Latina no cambió en lo fundamental el panorama de la “Deuda”. De acuerdo a Pérez Esquivel, “el endeudamiento de nuestros países se agravó bajo estos regímenes que se quedaron a medio camino entre la dictadura y la democracia. A pesar del carácter profundamente ilegítimo [de la “Deuda”], las sumas reclamadas han sido aceptadas por los nuevos gobernantes (...) Una parte de estas sumas reclamadas a nuestros pueblos han sido préstamos otorgados a empresas

privadas, a multinacionales e incluso bancos, pero que han sido tomados a cargo por los estados antes del retorno de los civiles al poder” (219).

Efraim Davidi

Universidad de Tel Aviv